y obliga con sinrazones.
Yo prometì procurarle,
y pues soy la misma coste,
si auiu a la diligencia
quiera Carlos que se logre.
Yo soy aquel passeante,
que fingì de Floro el nombre,
aficionada de Carlos,
a quien vi en Sena, donde
pudieron, como èl lo sabe,
tener fin nuestros amores.
Laura me juzgò Alexandro,
Gerardo por muger pobre,
con Lida fui peregrina,
apurando discreciones.
Fue con Carlos esta tarde
vna tapada de Corte,
que siempre soy sombra suya.
Car. Yo te pido me perdones,
y si doy el alma, y mano
porque mis culpas se borren.
Luc. Y se logren mis trabajos,
pues fui tan dulce cojen.
Dan se las manos.
Ces. Perdi a Lucrecia, ay de mi.
Val. Esto los astros disponen,
paciencia, Cesar. *Ge.* Casarse
podràn los dos sumenoes.
Val. Como, Gerardo, con Lida?
Li. Abernuncio. *Ge.* Pues yo quoq̃
cum tus viejos se contenta,
y cuyda que se remocen.
Val. Y quien te dio esse vestido
Alexandro? *Lid.* Desnudòle
Lucrecia, y yo se le dì.
Val. todo les viene de molde.
La. Yo esposo, te amè en tu herma[na.
Al. Que bien logrados errores!
Lid. Solo el parecer muger,
Alexandro, os hizo hombre.
Car. Perdon os pido Alexandro,
pues otros yerros mayores
causaran tal semejança.
Al. Tendrè el seruiros por Norte.
Lu. La Española de Florencia,
Senado discreto, y noble,
fue la que alcanço a su amante,
por tantas transformaciones.
Y assi, la memoria acabe,
porque a vuestros pies se postrẽ
vnas burlas, todas veras,
y vn amor, todo inuenciones.

COMEDIA FAMOSA.

SERVIR PARA MERECER.

DE DON IVAN BAVTISTA DIAMANTE.

PERSONAS.

Filipo Principe de Vngria. Galuan criado de Filipo. Blanca su prima.
Enrique Duque de Vrsino. Floro criado de Enrique. Celia, Laura, y Flora.
Alberto viejo. Leonor Duquesa de Milã. Musicos, y acõpañam.

IORNADA PRIMERA.

Salen Filipo vestido de camino, y Galuan.
Fil. Ya en fin auemos llegado
donde con mejor fortuna,
hallarà dichosa, alguna
esperança mi cuidado.
Gal. Y a donde de aquesta accion,
ya que no me atreua a ti,

© Biblioteca Nacional de España

me he de echar la culpa a mi,
que sufro tu condicion.
A Milan, señor, llegamos,
y en la posada nos vimos
a penas, quando salimos
por Alberto preguntamos,
y las calles discurriendo,
sin saber, como, ni donde
aqueste Alberto se esconde:
vamos.

Fil. Ya, Galuan, te entiendo,
razon tiene tu porfia.

Gal. Ea, que estoy reuentando,
y pierdo el juizio, quando
Principe ilustre de Vngria,
solo a mi, para seruirte,
me has traido a esta jornada,
sin entender della nada,
mas que la pension de oirte,
suspirando este desvelo,
que en tu confusion se encierra,
ya contemplando la tierra,
ya desolinando el cielo.
Habla, señor, pesia tal,
dà fin a las quexas mias,
pues tu secreto me fias,
no me reserues tu mal?

Fil. A la lealtad que en ti veo,
fuera ingrata mi nobleza,
si negara a tu fineza
lo que pide tu deseo.
Principe, como ya sabes,
naci, de Vngria heredero,
y aplaudido, que mi sangre
labrò mi merecimiento.
En el ilustre exercicio
que requeria mi empleo,
lleguè a parecer dichoso,
coronado de trofeos.
Dexo aqui alabanças propias
a que las publique el tiempo,
que aũque tal vez las verdades
puedan dezirse sin riesgo,
las de esta esfera, Galuan,
deuen callarse, supuesto,
que las propias alabanças
en la boca del discreto,
son limitadas, y son
excessiuas en el necio,
perdiendo aqui de remissas,
y alli de vanas perdiendo.
Y assi, yo callo las mias,
ambicioso de mas premio,
que entre las mejores partes,
la mejor es ser modesto.
Del Estado de Milan,
llegò Embaxador, Alberto,
siendo voz de su embaxa
vna carta de su dueño:
la bellissima Leonor,
cifra de todo el Imperio,
de la luz, alma del dia,
diuina afrenta del cielo.
A Crotaldo, deudo suyo,
que en los passados renquentros
de el muerto Duq, y mi padre,
vino a Vngria prisionero,
a donde razon de estado
de el Duque, le tuuo a intento
de no sè que dissensiones,
que encontraron sus afectos.
Pedia, significando,
que su edad, y su respeto,
para su poca experiencia
era el eficaz remedio,
pues ya difunto su padre,
sola, y en años tan tiernos
expuesta a muchos peligros
sentia muchos rezelos.
Y viendo mi padre entonces
el ya acabado pretexto
de la prision de Crotaldo,
al Embaxador, atento
se le entregò, disculpando

© Biblioteca Nacional de España

su retencion, y admitiendo
por regalo de Leonor,
no por rescate, vn pequeño
cofre, ò mineral de joyas,
cuyo espacio fue argumento
de la hermosa perfeccion
con que el Sol retrata bello
su forma en otra materia,
pues mirando sus reflexos
dixera el mas entendido,
en tanto luziente exceso:
cuidado ha sido del Sol
contra el emboço funesto
de la noche, ò ambicion,
pues por no faltar discreto,
al mundo se substituye
en tantos Soles pequeños.
Como te dirè que vì
a Leonor, en vn perfecto
rasgo de pincel diuino,
en vn hermoso bosquexo,
callando solo, por no
manchar, ò tosco, ò grossero,
tanta beldad soberana
de humano encarecimiento.
Guardè la adorada copia
de mi idolatrado objeto,
y fingiendo otra ocasion
me recogi a mi silencio.
Alli fue, donde en batalla
desigual, el pensamiento,
dificultaua peligros,
y facilitaua riesgos.
Alli fue el segundo assalto
donde conoci el primero,
pues aunque ya de la llama
era rendido trofeo:
como nunca a mi noticia
auia llegado el fuego,
conocì el incendio en mi,
por las señas del incendio.
Conoci, que era mi mal,
amor; pero como ciego
solo al retrato deuia
el auiso, y no al sujeto,
porque ignorando quiẽ fuesse
de tanta pena instrumento,
idolatraua la causa,
no mas que por el efecto.
Resoluì buscar aliuio
a mi afan, y parti luego
al quarto, en cuyo retiro
se daua al descanso Alberto.
Dile parte de mis ansias,
obligandole a mi empeño,
y supe como Leonor
era del retrato dueño.
Pedi amparo a su nobleza,
a su edad pedì consejo,
y entrambas a dos fortunas
cõseguì dichoso, a vn tiempo.
Pues aunque Alberto me dixo,
que enamorado, y atento
Enrique, Duque de Vrsino,
fiado en el parentesco,
ò en la fortuna, aspiraua
de Leonor al noble empleo.
A cuyo fin en su Corte
con publicos galanteos,
gozaua las permissiones
del estilo Palaciego.
Me dixo tambien, q̃ Enrique
era con Leonor, objeto,
mas de ofensa, que de agrado,
mas q̃ de amor, de desprecio.
Y en fin, venciendo razones,
y atropellando respetos,
entre los dos resoluimos,
que yo llegasse, fingiendo
nombre, y estado, a Milan,
donde èl tendria dispuesto
con Leonor, q̃ me aguardaua,
dandole a entender discreto,
q̃ por raro, y peregrino

© Biblioteca Nacional de España

pintor, a seruirla atento,
de Vngria me auia sacado,
para mi facil empeño,
pues tu sabes el primor
que logra mi estudio en esto.
Esto los dos conferimos,
y para llegar a efecto,
de Alberto luego el viage
se dispuso, a quiẽ yo en trueco
del regalo de Leonor,
sin igualdad en lo bello,
hasta ser suyo, preuine
otro con mas rendimientos.
Que piedras, mas q̃ primores,
almas, todo pensamientos,
todo motes, todo enigmas
de mi honor, y mi tormento.
Partiò Alberto, y yo quedè
a numerar desconsuelos
en las horas, a sentir
tardanças en los momentos.
Y en fin, sin poder sufrirme,
enemigo de mi mesmo
pedi licencia a mi padre,
para venir de secreto
a Milan, sin otra causa,
mas que curiosos deseos.
Parti, y lleguè, como has visto,
tarde, Galuan aunque a tiẽpo
para la disposicion
tratada entre mi, y Albreto.
Esta ès de mi firme amor
la intencion, este el sucesso
peregrino de mi vida,
esta de mi fingimiento
es la causa, esta la atlucia
por donde llegar espero
de el blason de la firmeza,
al nunca alcançado premio.

Gal. Señor, estàs sin sentido?
mira hombre que estàs ciego,
ò tienes de enamorado
perdido el entendimiento.
Iesus, que de disparates
impossibles todos. *Fil.* Necio,
por q̃ impossibles los llamas?

Gal. Pues no se està dicho ello:
quieres que no te conozcan
en Milan? *Fil.* Esso pretendo.

Gal. Pues di, Crotaldo, señor,
que estuuo en Vngria preso,
y con Alberto ha venido,
no te conoce? *Fil.* Confiesso
que me conece Crotaldo,
mas tãbien, Galuã te aduierto
que no ha de verme, por que
a disposicion de Alberto,
fuera de la Corte ocupa
de cierto Estado el gouierno.

Gal. Quiero que esso sea assi,
aqui no tienes remedio:
di el retrato que embiaste,
y en poder de Leonor, creo,
no ha de descubrirte? *Fil.* No
pues a mas de ser mi intento
dar indicio a su sospecha,
no a la euidencia me arriesgo,
porque es muy possible q̃ aya
parecidos dos sugetos?

Gal. En fin ya resuelto estàs?

Fil. Si Galuan, ya estoy resuelto.

Gal. Pues espera. *Fil.* Donde vas?

Gal. Aqui cerca, y vendrè luego.

Fil. Aquè? *Gal.* a buscar vna vizna
y a preuenir vn Barbero.

Fil. Conmigo temes, cobarde?

Gal. No señor, conmigo temo
mas porque veas tambien,
quãto en seruirte me empeño
aunque tan valientes sean,
tengo de vencer mis miedos
que es lo mas que puede hacer
vn sirviente por su dueño.

Fil. Agora si, que me obligas.

© Biblioteca Nacional de España

Gal. Pues no aguardes, te acõsejo
si de este modo te sirvo,
a que se mude este viento,
que como ha poco que soy
valiente, y ha tanto tiempo
que me conozco gallina,
si se te descuidas, rezelo
que en vez de dar cõ las manos
tengo de dar con los gueuos:
mas como te has de llamar?
Fil. Ludouico. *Gal.* Soy contẽto,
y yo como? *Fil.* Iuan Galuan.
Gal No Filipo, no lo aprueuo,
que si a ti por el amor
desbautizado te veo,
yo, que con èl, y contigo
por mi destino peleo,
por ti, por èl, y por mi,
de desbautizarme tengo.
Fil. Dexa necio disparates,
y vamos donde mi aliento,
en la auentura mas alta
empeñe todo su esfuerço.
A buscar a Alberto vamos,
que pues el amor ha hecho
de vn engaño mi esperança,
con vna verdad espero
que ha de premiar mi osadia,
en cuya distancia aprueuo,
morir sufriendo, y amando,
martir de mis pensamientos.
Gal. Vamos, señor Ludouico.
Fil. Assi às de llamarme. *Gal.* bueno
y aun de Niquea. *Fil.* Por que?
Gal Porque en tus andanças veo
resucitar la preez de
los andantes Caualleros. *Vãse.*
Salẽ Leonor, Blãca, Celia, y Flora.
Leo Alegres estan las flores.
Blan. Si vuestra Alteza las pisa
no han de copiar de su risa
alegrias, y colores?
Leo. Blanca, no tan lisoniera,
que nada me deue a mi,
quien està gozando en ti
tan hermosa Primauera.
Sale Laura.
Lau. Las musicas gran señora,
de el de Vrsino, y tuya, estan
preuenidas, cantaràn? *Leo.* Si.
Lau. Celebrad nuestra Aurora,
Musica dentro.
Mus Arder coraçon, arder,
que yo no os puedo valer.
Blan. Por mi esta letra se dixo. *Ap.*
Flor. Tira la rienda al dolor.
Blan. Ay Flora, que no ay valor,
para dolor tan prolixo.
Mus. Arder coraçon arder,
que yo no os puedo valer.
Leo. Di, Laura que no prosiga
esse musico lamento,
que no me alegra el acento,
y el concepto me fatiga.
Blan. Sagaz examinarè *Aparte.*
si es el Duque a su amor grato.
Leo De auer visto aquel retrato
el efecto callarè. *Aparte.*
Blan. Es passion de vn coraçon
que no puede socorrerse.
Leo. Por esso, que ha de vencer se
del discurso la passion.
Bla. No halla èl q̃ se quexa medio
a la passion con que lucha?
Leo Entristecer al que escucha
nunca puede ser remedio
Blan. No, prima, mas puede ser
con la quexa descantar.
Leo La musica ha de alegrar,
pero no ha de entristecer.
Blan. De la musica, se cuenta,
que al que escucha su armonia,
alegre, añade alegria,
y triste, tristeza aumenta.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Luego bien hago en mãdar,
prima mia, suspender
lo que puede entristecer,
hasta que pueda alegrar.
Bl. Luego estàs triste? *Le.* no, y si.
Bl. No, y ni? no lo entiẽdo. *Le.* Yo
tampoco. *Blan.* Tu, como no?
Leo. Como no me entiendo a mi.
Blan. Pues q̃ tienes? *Leo.* No lo sè.
Bl. q̃ has visto? *L.* esso es lo q̃ siẽto
Blan. Declara tu pensamiento.
Leo. Esso no, prima. *Bla.* Por què?
Leo. Porque aunq̃ es naturaleza
sentir qualquier accidente,
quãdo ay graue inconueniẽte,
el pronunciarle es flaqueza.
Y assi, yo a callar me ajusto
este mal, porque en efeto,
si ha de arriesgarme el respeto
me sale muy caro el gusto.
Blan. Pues cõmigo esse cuydado,
quando tan amigas fuimos?
Leo. Si q̃ aũque primas nacimos,
nos diferencia el estado,
y el superior enseñar
deue a todos, prima mia,
a tenerse cortesia,
para hazerse respetar.
Y assi, dexame sufrir
lo que me ves padecer,
que ni tu lo has de entender,
ni yo lo puedo dezir.
Blan. No porfio a tu entereza.
Leo. No es entereza *Blan.* Pues q̃?
Leo. Es doctrina de la fee
que se deue a la grandeza:
cuya esta musica es?

Musica dentro al otro lado.

Lau. Es, señora, del de Vrsino,
tu primo, amante, que fino
al passo espera cortès.
B. hà ingrato, mas no me ofende,
aunque si, que me dà enojos,
que desprecie por los ojos,
quien por los ojos no entiẽde.
Mus. Quiero, y no sabẽ q̃ quiero,
yo solo sè que me muero.
Leo. Parece que el coraçon
me explican aquestas vozes,
ù que en mis penas atrozes
han leido mi passion,
pues aunque, como es razon,
callo mi dolor seuero,
le pronuncio, a lo que infiero,
en lo que callo, explicando
el dolor que siento quando
Mus. Quiero, y no sabẽ q̃ quiero
Porque aunque yo solo sè,
el tormento que me aflige,
quando el sentimiento dixe
sin duda el mal expliquè,
mas nò, que aunque ponderè
mi tristeza, considero
que ignoran, a lo que infiero,
la causa del accidente,
pues de lo que el ma siente
Mus. Yo solo sè que me muero
Sale el Duque de Vrsino, y la musica
Quiero, y no saben q̃ quiero,
yo solo sè que me muero.
Leo. No canteis. *Enr.* no prosigais
sellè el labio mi tormento,
que yo morirè contento
de saber q̃ vos gustais:
Bolueos todos, y el dolor

Vanse los Musicos.

sufra en si mi resistencia,
que es en amor la obediencia
el sacrificio mejor.

Haze que se và.

Leo. Por què os vais? *Bueluc*
En. Por no ofenderos.
Blan. Dissimulèmos passion. *à p*
Leo. Ay vana imaginacion *à p*

© Biblioteca Nacional de España

yo no me ofendo de veros. *à p.*
En. Luego os obligais. *Le.* Tãpoco
Enr. Pues dezid, q̃ no lo entiẽdo:
como, ni obligo, ni ofendo,
que lo dudo, aunque lo toco?
Leo. Direlo pues que gustais,
para que no lo ignoreis:
callando, no me ofendeis,
y hablando, no me obligais.
Enr. De veros, sin obligaros,
contento estarà mi amor,
pues le basta por fauor
la gloria de no enojaros,
aunque si, como escuchè,
pierdo aquel merito hablãdo,
que me esperaua callando,
yo, señora, callarè:
y assi para obedeceros
viuirà mi amor dichoso,
de no obligaros gustoso,
à la luz de no ofenderos.
Le. Y esso es no ablar? *En.* Si señora.
Leo Pues, dezid, que puede ser?
Enr. Es, señora, responder.
Bla. Yo muero de zelos, Flora. *à p.*
Leo. Pues Duque, en resolucion,
responder sea, o hablar,
en lo que aueis de callar
es solo en vuestra passion,
que se ofende mi paciencia
de que lleguеis a entender,
que os tengo de agradecer
lo que es vuestra cõueniencia,
sin mas premio que adorar.
Enr. Amante os sirue mi fe.
Leo. Y porque adorais? *Enr.* Porq̃
es cortò el culto de amar.
Leo Y a quiẽ toca esta acciõ loca?
Enr. Al merito que en vos veo.
Leo. Y à q̃ os obliga? *Enr.* Al deseo
de vn bien, que en diuino toca.
Leo. Luego ya es mas que adorar
lo que quereis? *Enr.* No, señora.
Leo. Pues no dixisteis aora,
que passais a desear?
Enr. Mal deuisteis de aduertir,
porque se deue entender,
que deseo merecer
solo, que os dexeis seruir.
Leo Pues si esso aueis deseado,
presto lo conseguireis.
E. Como? *L.* Como no me ableis
mas, Duque, en vuestro cuidado.
Lau. Buena esperança le dà.
Blan. Muera, pues muero, el cruel.
Flo. Mirenle qual està el,
y miren qual ella està.
Enr. Solo en no hazer resistencia
juzgo que os siruo, señora.
Leo. Si Duque.
Enr. Mas falta aora. *Leo* Que?
Enr. Que vos me deis licencia
de ausẽtarme. *Blan.* q̃ fatiga. *à p.*
Enr. Porque mi fineza intente,
que os pueda seruir ausente,
quien presente no os obliga.
Leo. Siempre licencia teneis
para el logro que pedis.
Blan. Añadid este que ois. *à p.*
alma al mal que padeceis.
Enr. Yo boluerè a dar al mãr
esta firme barca, a quien
la rafiaga de vn desden
solo pudo çoçobrar:
lleuarè, para seruiros,
por remos, mi diligencia,
y ayudarán a mi ausencia
el viento de mis suspiros;
y oxalà, que el mar piadoso
de verme morir cansado,
me recoja lastimado
en su centro procelosos:
o que al acabar la quilla
de correr Prouincia tanta,

© Biblioteca Nacional de España

buscando tierra à la planta
falte a la planta la orilla,
o que de vuestro desden
muera, si muerto no estoy.
Leo. Que dezis? *Enr.* q̃ ya me voy.
Leo. El cielo os lleue con bien.
Vase el Duque.
Bl. Flora yo muero. *Fl.* Impaciẽte
tu dolor señora, està.
Blan. La vida, Flora, me và
en que el Duque no se ausente,
Flo Que causa serà importe
a poderle detener?
Blan. Añade al ser de muger,
las diligencias de amante.
Flo. Bien està: mas que advertida
intenta tu confiança.
Blan. Que: Nò perder la esperãça
ya que se pierde la vida,
y assi tu: pero despues
te dirè lo que hè intentado.
Flo. Dar aliuio a tu cuidado
es mi mayor interes.
Blan. Cruel, señora, te aduierto.
Leo Blanca, si esto es ser cruel,
mejor es serlo con el,
que conmigo: pues es cierto,
que no ay dolor tan pesado
como obrar sin libertad,
y hazer que la voluntad
parezca razon de estado.
sujetar yo mi albedrio
al gusto, es accion piadosa:
pero hazer, por ley forçosa,
ageno, lo que es tan mio,
es crueldad de pecho infiel,
y assi la escuso, que nò
ay razon para que yò
sea conmigo cruel:
pluguiera al cielo, que assi *á p.*
de esta locura que siento
arrastrado el pensamiento,
se templara el frenesi:
pero que digo, si ciega
me rindo a vn aliuio incierto
haz Laura, llamar a Alberto.
Laur. El, señora al jardin llega.
Leo. A que aguarda mi passio, *á p.*
sagaz intento saber
de llegar a mi poder
el retrato, la intencion:
pero que necia repito,
calle la voz, sienta el labio,
no haga la impaciẽcia agrauio
el que amor no hizo delito.
Al paño Filipo, Alberto, y Galuan.
Alb. Alli la Duquesa està.
Fil. A tanta deuda, confiesso,
que es corta paga la vida.
Al No aymas paga a mis intẽtos
que seruiros, y añadir
otra corona a mi dueño:
la llaneza, por forçosa
suplid, y esperad, que quiero
dezir como aueis llegado,
y estudiad el fingimiento
por si su Alteza gustare,
q̃ oy la veais. *Fil.* Aqui espero:
O que diuina hermosura!
parece que todo el cielo
todo el celestial estudio
puso en rasgo tan perfecto.
Gal. Ya nos podemos boluer,
pues ya has visto q es mas bello
el original, señor, q̃ el retrato
Fil. Ya nò es tiempo
sino de morir callando,
ù de merecer sirviendo.
Gal. Dios te perdone,
que eras muy buẽ hõbre cierto.
Leo Quexosa vuestra tardança
me ha tenido. *Alu.* Mi deseo
nunca està lexos, señora,
de adorar vuestros preceptos:
pe-

© Biblioteca Nacional de España

pero aunque yo no he assistido
a vuestro seruicio atento,
he assistido en daros gusto.
Leo. Como. *Alu.* El pintor diestro
que ofreci por estremado
a vuestra grandeza, tengo
señora en Milan, que oy
llegò de Vngria a este efecto.
Leo. De Vngria? *Alb* Señora si.
Leo. No sè q̃ en el alma siẽto, *à p.*
cada vez que oigo nombrar
a Vngria, que deuaneo:
y donde el pintor està?
Salen Filipo y Galuan.
Fil. Señora, sin alma llego, *à p.*
a vuestras plantas.
Leo. Que miro? *Fil.* Rendido.
Leo. Parece sueño,
o fantastica ilusion,
que representa el deseo.
Fil. Llego de Vngria.
Leo. No vi retrato tan verdadero
Fil. A ofrecer vna corona
en mil nobles rendimientos.
Gal. Cardenillo, hõbre del diablo
que echas a perder el cuento.
Leo. Cõfusa estoy. *Fil.* Sin mi vino
que hermosura!
Leo Alçad del suelo.
Fil. Aqui empieça mi esperança.
Gal Aqui me muelẽ los guesos.
Fil. Para seruiros, señora,
tan de buena gana vengo,
que por vos dexo mi Patria,
y no hago mucho, q̃ es cierto,
que no haze mucho por vos,
quiẽ por vos no dexa vn Reino
Gracias a la habilidad,
ò al destino, que me han puesto
en accion de merecer
por premio vn retrato vuestro,
este serà a mi fatigsa
el logro de mas trofeos:
si a mi pinzel permitis
la licencia, que aunque temo,
que al mirar vuestra deidad
me dexe tanta luz ciego:
Para copiaros, señora,
no necessito de veros,
que haziendo vna perfeccion,
vuestro retrato abrè hecho.
Gal. Dile de esso, que va lindo.
Leo. Con nuevas dudas peleo.
Fil. En mayor fuego me abraso.
Alb Bien explica su concepto.
Gal. Biẽ va hasta aqui la tramoya
si no se aclara el enredo.
Leo. Que enfin de Vngria venis?
Fil. Si señora *Gal.* Pon el tiento.
Leo. Y sois natural de Vngria?
Ga. Y aũ legitimo. *Le.* Assi intẽto
descifrar de tanto enigma
la duda. *Fil* De Vngria fueron
mis principios, y mi estudio
deuio a Vngria los aciertos.
L. Como os llamais? *F.* Ludouico
Gal. Y yo Galuã. *Fil.* quita necio.
Gal. Si me lo ha de preguntar
despues, no es mejor, q̃ luego
lo sepa, sin aguardar
al siempre passo perpetuo
de entre Reyes y lacayos:
de donde sois? de Marruecos,
aunque naci en Normandia:
pues como puede ser esso?
porque aunque yo naci aqui,
fueron de alla mis abuelos:
Señora, Galuan me llamo,
que dicho estarà con esto,
si oy no gustais, para quando
gana os diere de saberlo.
Leo. Donaire tiene. *Lau* El criado
parece hombre de tiempo puesto.
Gal. No tiene muy mas barbas

© Biblioteca Nacional de España

la de los negros ojuelos.
Leo. Y à que modo de pintar
os inclinais? *Fil.* Con estremo
soy inclinado a retratos:
y aunque antes tuue à los lexos
inclinacion, desde agora
la cercania apetezco,
en que espero mejorar
la fatiga, pues grangeo
lo que và de sombra a luz,
si logro lo que pretendo.
Leo. Aueis retratado mucho?
Fil. Vn solo retrato tengo,
que entre otros, de mi mano
solo de aquel hago aprecio,
porque a mas de que el pinzel
corriò en el las lineas diestro,
me costò mayor cuidado,
y entre todos le venero,
porque me tiene de costa,
señora, lo que le quiero.
Gal. El se declara, yo y todo
soy pintor, y porque quiero
escusaros las preguntas,
digo, que con grande estremo
a todos hago ventaja
en pintar monas al fresco.
Leo. Y en que la ventaja estriua?
Gal. En q̃ las pinto, y las duermo.
Alb. Para que le haga fauor *à p.*
a Leonor, dezir intento,
que es hombre noble, con que
mas a su deidad le acerco.
Cel. Que diuertida, nuestra ama,
le mira Laura. *Lau.* Yo entiẽdo
que ella le ha de retratar,
si el se descuida en hazerlo.
Blan. Muy suspensa està Leonor.
Gal. Qual està mi amo?
Leo. Alberto. *Alb.* Señora.
Leo. Que en fin es este
el pintor de tanto acierto,
q̃ me dixisteis? *Alb.* Muy facil
ha de ser mi desempeño:
si vos le quereis mirar
correr la brocha en el lienço?
y para que mas le honre,
a vuestra Alteza, le aduierto,
que sobre aqueste primor,
es ilustre Cauallero,
sin que este exercicio sea
en su nobleza defecto,
pues a mas de ser èl noble
por si, en Ludouico es cierto,
que grangea mas valor
del que en si tuuo, pues vemos
que el que le vsa, es quien dà
al arte el merecimiento.
Fil. Que dirà Alberto, Galuan?
Gal. No lo sè, pero lo temo,
mucho miran, apostemos
que nos ha vendido el viejo.
Fil. Que necedad. *Leo.* Y aquesse
quiẽ sois, Ludouico? *G.* Bueno
Fil. Que escucho. *Leo.* Porq̃ veais
Gal. No miro, y tomo docientos
o Apostol numero trece
o Conde Iulian, bermejo.
Leo. Porque veais quanto estimo
la virtud. *Fil* Aliente el pecho
Gal. Esso si, que ya podian
ahogarme con vn cabello.
Leo. Por gusto mio estareis
en hospedage de Alberto,
con titulo de assistir
a mi seruicio, que intento
honraros mucho, por vos,
y por quien os trae. *Fil.* Aceto
señora, las ocasiones
de ser muy esclauo vuestro.
Le. Vamos prima. *Bl.* Ya te siruo,
Flora, a disponer entremos
algun remedio a mis males.
Flor. Solo seruirte deseo.

© Biblioteca Nacional de España

Blan. Ven, que vn papel ha de ser
principio de lo que intento.
Leo. Quedaos vos a descansar.
Fil. Ley harè vuestro precepto.
Leo. Aclararè tanto enigma.
Fil. Aspirarè a tanto cielo.
Leo. En la duda. *Fil.* En la esperãça.
Leo. Siẽpre muda. *Fil.* Siẽpre atẽto
Leo. Darè el castigo a mis ojos,
que causaren mis deseos.
Fil. Veuerè la luz hermosa
de sus diuinos luzeros.
Leo. Adonde vais? *Alb.* A seruiros.
Leo. Ved que a Ludouico Alberto
gusse de honrar, por honraros
en hazerle guesped vuestro:
no sè que lleuo en el alma,
que mil nouedades siento,
o si assi fuesse el de Vngria.
Fil. O que bellissimo riesgo.
Blan. Cuidado lleua Leonor.
Alb. Venid Ludouico. *Fil.* Ciego
a tantas luzes voy.
Gal. Qual se va poniendo esto.
Fil. Me rio del alseñique
con que soberano imperio
buelue a mirar. *Le.* Blãca vamos
Fil. Que hechizo tan alagueño.
Leo. Valgate Dios por pintor
en que confusion me has puesto.
Fil. Deidad, ù dexame el alma,
ù lleua contigo el cuerpo.
Gal. Hambre, ù dexame sin ti,
ven caminame al tinelo.

IORNADA II.

Sale el Duque de Vrbino, y Floro.

Flor. A Palacio otra vez vienes?
Enr. Si, que con ados mejos
oy presumo hallar fauores,
los que ayer hallè desdenes.
Flo. Pues que causa ha suspendido
de tu viage clara ento?
Enr. Mudar forma el sentimiento,
ser fauor, el que fue oluido.
Flo. Qual es, porque sepa yo
la razon en que consiste?
Enr. En vn papel que oy me diste,
sin saber quien te le dio.
Flor. De Palacio fue el reclamo
segun te dixe, y yo vi
vna mano, y luego oi,
Floro dale esse a tu amo.
Mas que dezia el papel?
Enr. aunque me encarga el secreto,
te lo dirè, que en efeto
deuo a tu lealtad fiel,
segun la esperança vi,
toda esta satisfaciõ. *Saca vn pap*
Flo. Muda tendrè la atencion,
pues dize el papel assi.
Lee. Quien conoce vuestro merito
os auuierte, q̃ suspendais el viage,
si es verdad vuestra fineza,
buscando para cõ todos alguna
disculpa de no ausentaros, y haziendo q̃ le desengañe de q̃ obedeceis el auiso, sin darle à entender, ni aũ a quiẽ os parezca q̃ le pudo dar. *Dios os guarde.*
Flo. Raro modo de escriuir,
y no facil, a mi ver,
es el papel de entender.
Enr. Aunque me haze discurrir
no porfio en entenderle,
quiçà por no auenturarme,
que me mande no ausentarme,
y es facil obedecerle.
Flo. Serà de Leonor? *Enr.* No sè.
Flo. Y que intentas? *Enr.* Obseruar
firme el precepto de amar.
Flo. Sabes lo que pienso. *Enr.* Que?
Flo. Que tiena de venir e aqui
Fil. Muna. poco cruel,
Gal. q̃ te ha dicho el papel

© Biblioteca Nacional de España

para detenerme à mi:
pero que causa has de dar
de suspender la jornada?
Enr. Tengola, Floro, estremada.
Flo. Qual es? *Enr.* Es acreditar,
que à este celebre pintor
grande obligacion deui,
y que encontrandole aqui
deuo ser su intercessor,
suplicando a la Duquesa
que le honre, encareciendo
su primor. *Flo.* A lo que entiẽdo
muy friuola causa es essa.
Enr. No ves que no es menester
assentada la intencion
del papel, que sea razon,
sino que lo pueda ser.
Flo. Y di, el pintor que distante
de tu pensamiento và,
que dirà? *Enr.* Tan mal le està,
que yo su aplauso adelante.
Flo. Nada me haze marauilla
mayor, que tu confiança.
Enr. Esto es tener esperança,
mas Blanca llega. *Flo.* Y Florilla.
Salen Blanca, y Flora.
Blan. Si recibio el papel? *Flora.* Si.
Blan. De que lo discurres, Flora?
Flora. De verle en Palacio aora,
y con Floro, a quien le di
a descubrir su intencion.
Blan. Aduertida llegarè.
Enr. Cuidadoso callarè
de hallarme aqui, la ocasion.
Blan. Duque. *Enr.* Señora.
Blan. Aun se atreue
vuestra porfia à intentar.
Enr. Escollo soy para el mar,
incendio para la nieue.
Blan. Ausente os auia juzgado.
Enr. De intencion, Blanca.
Blan. Ya a visto el gusto acierto.
Enr. Porque lo quiso vn cuidado.
Blan. Yo os doy, Duque, el parabiẽ
si es precepto de Leonor.
Enr. Nunca yo aspiro al fauor,
de quien adoro el desden.
Blan. Es muy amante trofeo.
Enr. En el morirè gustoso.
Blan. Dios os haga tan dichoso,
Duque, como yo deseo,
a enemigo. *á p. Enr.* Mas por ser
fiel en lo que preguntais,
dirè, porque lo sepais,
lo que me haze detener.
Esse pintor, que llegò
à Milan, señora, es hombre
a quien deuo, y no os assombre
algunas finezas yo.
Nunca ocasion he tenido
de hazer lo que he deseado,
y por èl he disculpado
el auerme detenido.
Porque vengo à interceder
con su Alteza en su fauor.
Blan. Yo presumo, que el pintor,
Duque, no os ha menester.
Flora. Biẽ finge. *Floro.* Dales cõ esa.
Flora. Bueno va esto. *Bla.* No Flora
Flora. Porq̃? *Blan.* Porq̃ falta agora
verle hablar con la Duquesa.
Mas ocasion he juzgado.
Enr. Qual pudiera ser mayor?
Floro. Es el Duque, mi señor,
hombre poco ocasionado.
Blan. Algo mayor puede ser,
si quien a mi me ha contado,
que sentia vuestra ausencia,
os ha dicho sus cuidados.
Floro. No te despeñes. *Blan.* No harè
porque importa mucho al caso
assegurar el secreto,
para alentar el engaño.
Floro. Esto es de [illegible] Leonor *á p.*
Blan.

© Biblioteca Nacional de España

algo le ha comunicado,
y a vn tiempo hazer experiēcia
de ver si el secreto guardo:
pero con vna malicia
quedarè desengañado.
Sentir que me ausente yo,
dexadme, Blanca, dudarlo,
y perdonad, que mi duda
contradiga vuestro labio,
sin que peligre, señora,
vuestro respeto en mi daño,
que vn desdichado no aspira
a parecer Cortesano.
Blan. No tencis Duque razon
de llamaros desdichado,
quando estais fauorecido,
si no es que esteis oluidado
lo que sois, y al baxo estilo
del sentimiento ordinario,
viuiendo al vso de todos,
el fauor os haga ingrato,
que no lo que no se desea
nunca fue dicha gozarlo.
Enr. Yo fauorecido? *Blan.* Si.
Enr. Albricias passiō. *à p. Bl.* Y tāto
que costais muchos desvelos.
Flora. Ten, que te vas despeñando.
Floro. Viue Dios, que tienen traça
de querernos mucho à entrābos.
Enr. Feliz mi suerte se anima.
Floro. Señor, ya no ay que dudarlo.
Leonor se muere por ti.
Enr. A otra fallsedad aguardo
aclarar la confusion,
que rezelo, y que idolatro.
Si essa hermosura a quien deue
mi fortuna esse agassajo,
conociera yo, sin duda,
que en rendidos holocaustos
sacrificara a sus plantas
afectos, que en duda callo.
Flora. El se declara contigo.
Blan. Assi intento embaraçarlo
por si es cautela, hasta hallar
algun indicio mas claro:
luego no la conoceis?
conmigo, Duque, estais falso.
Enr. Yo, ni discurro quien sea,
aunque deseo alcançarlo.
Blan. Lo deseais? *Enr.* Si señora.
Blá. Pues yo afirmo. *Enr.* declaraos.
Bla. q̄ aueis de saberlo. *Enr.* Como
Blan. Obedeciendo, y callando.
Flora. La Duquesa. *Enr.* Serè mudo.
Blan. Amor alienta mi engaño. *à p.*

Salen la Duquesa, Filipo, Alberto, y Galuan.

Leo. Que dize Milan? *Alb.* Señora,
desea todo el Estado
sucession a vuestra Alteza:
impaciente, o temerario,
esta circunstancia es mia, *à p.*
para dar a mi cuidado
fin, y siruiendo al de Vngria
aumentar estos Estados.
Leo. Esta ocasion logarè *à p.*
para el sucesso que traço,
ay Ludouico, si fuesses
el que tengo imaginado.
Gal. Como va, señor? *Fil.* Galuan.
Gal. Ciego estoy de enamorado,
pues rezo a santa Lucia.
Fil. Calla loco. *Gal.* Cuerdo, callo.
Leo. Prima.
Fil. El de Vrbino està aqui.
Enr. Antes que hagan el reparo
quiero hablar, porq̄ no juzguē,
que el estar aqui es acaso:
Ludouico, a lo que oyereis,
no digais nada en contrario,
q̄ me importa. *Fil.* no os entiēdo
Enr. Presto saldreis de cuidado.
Fil. A todo estarè dispuesto.
Gal. q̄ te ha dicho esse menguado?

© Biblioteca Nacional de España

Fil. Calla. *Enr.* Por agena causa,
bien podrè sin disgustaros
boluer a vuestra presencia,
pues el precepto que guardo
es no hablar en mi passion,
y por obseruarle passo,
bien puedo a vuestra presencia
llegar mi passion callando.
Leo. Si Enrique, mas que quereis?
Enr. Quiero vn fauor suplicaros.
Leo. Dezid, que querrà pedirme?
Laur. Algun dinero prestado
para ayuda del camino.
Fil. Confuso su voz aguardo.
Enr. Ludouico, gran señora,
cuyo pinzel soberano
para ser honor de Italia,
creciò en su estudio milagro,
es quien pudo suspender
a mi motiuo los passos,
porque al querer ausentarme
supe que auia llegado,
y quise para con vos
ser a su fineza grato,
q̃ le deuo alguna. *Gal.* A quien?
este hombre està endemoniado:
si te ha tenido por otro?
Fil. Nada en su intencion alcanço.
Alb. q̃ intẽto serà el del Duq̃? *à p.*
Blan. Ya sali del sobresalto.
Leo. Valgame Dios como siento
ver tan cierto el desengaño, *à p.*
verdad es, que no podrà
ser tan feliz mi cuidado,
oy apurarè esta duda
con caurela, y con recato.
Enr. Esto me boluiò, señora,
a vuestros pies, confiado
de vuestros fauores. *Leo.* Duque,
afirmo, que me aueis dado
plazer en lo que pedis,
porque deseo obligaros
a conocer que os estimo,
y assi esse termino hidalgo
de amparar a Ludouico,
dexadme, Enrique a mi cargo,
que si es lo que yo presumo,
y aun lo que deseo tanto,
yo le honrarè de manera,
que quedemos biẽ entrambos.
Enr. Es prodigioso en el arte,
cõmigo, sin duda, ha ablado, *à p.*
ya me ha entendido, fortuna
pues predominas los astros,
haz que sea verdad presto,
quequedemos bien entrambos.
Fil. Aunque para tanto empeño
no os he seruido, obligado
a lo que parece, digo,
no Duque, a lo que no alcanço
que os estimo la memoria,
aunque al verme tan honrado
de vos, como me conozco
en esto que està passando,
(tal es mi suerte) presumo,
que padeceis mucho engaño,
pues, ò me teneis por otro,
o hazeis que pueda pensarlo.
Enr. Esse rendimiento es hijo
de vuestro discurso claro,
no penseis, sino que vos
por vuestros primores raros
me hazeis deudor de valeros,
y que lo estoy procurando,
para que quando veais
lo que emprendo, ò lo q̃ alcãço
si faltare algo al deseo,
lo suplais, imaginando
quando obligaros procuro,
a lo que estais obligado.
Fil. Confuso estoy, *p. p. à*
Enr. Desta suerte
và mas seguro el engaño.
Gal. Y sufres esto, señor,

© Biblioteca Nacional de España

viue Dios, que està oxizambo
el que dixere, que ha visto
en todo el mundo a mi amo,
que en toda su vida no
salio de su tierra vn passo.
Leo. Mucho os estima mi primo.
Fil. En zeloso furor ardo. *à p.*
Gal. Mucha merced nos hiziera
si no nos quisiera tanto.
Alb. Inquieto el Principe està. *à p.*
Leo. Quiero, con intento falso,
que entiendã, que por el Duque
a Ludouico agassajo,
por disculpar a mis ojos,
si alguna vez arrastrados
sin licencia del decoro,
se atreuieren al recato,
y por ver si en el semblante
deste de mi vida encanto,
descubro alguna noticia
a los recelos que callo,
oy me aueis de retratar,
porque el Duque vea quanto
su intercession ha valido.
Fil. Aunque es bien tan soberano,
sin la intercession del Duque
no me atormẽteis cuidados, *à p.*
pudiera lograrle yo.
Gal. Mira que te has demudado.
Fil. Estoy sin mi. *Gal.* Ten paciẽcia,
ò va la tramoya abaxo,
claro està, que sin el Duque,
muy bien ha dicho mi amo,
y aunque dixera; sin vos,
teniendome a mi a su lado,
no dixera mucho, pues
con poquissimo trabajo
yo me atreuiera a que biziera.
Leo. Que Galuan? *Gal.* q̃? mi retrato
Laur. Vn poco frio es el chiste.
Gal. Ay la de los ojos çarcos.
Laur. Zarcos tengo yo los ojos?
Gal. Perdone que no la agrauio.
Cel. Y con que el yerro disculpa.
Gal. Soy pintor, y no es milagro,
que no entienda de colores.
Fil. Y es verdad, porq̃ en el quadro
de vn brindis le vi vna vez
tener lo tinto, por blanco.
Leo. Alberto, a solas tẽgo q̃ablaros
Enr. Nunca estorua quien estudia
en no parecer cansado.
Fil. Siempre obedece quien viue
solo de ser vuestro esclauo.
Blan. Vamos Flora a preuenir
esperança al mal que passo.
Vanse Blanca, y Flora.
Fil. Hablarè al Duque, Galuan,
para saber deste engaño
el fundamento? *Enr.* Experiẽcia
harè del bien que he juzgado
en pedir a Ludouico
de la Duquesa el retrato.
los dos. Guarde el cielo a V. A. *Vãse*
Lau. Vamos celia. *Cel.* Laura vamos
Gal. Hidalgo allà fuera espere.
Floro. Nũca esperã los hidalgos. *V.*
Alb. Ya, señora, estamos solos,
Leo. Pues escuchad, aga el labio, *à p*
con estudio cauteloso
examen. *Alb.* Tu voz aguardo.
Leo. Bien os acordais Alberto
de que mi padre pagando
el tributo de la vida
passò al inmortal descanso,
a tiempo, que por mi edad
el gouierno de mi estado
fiò de vuestra experiencia
con prouidente reparo,
pues a mas de ser muger,
en mi juuentud el cargo
de vn Reyno era peligroso,
y assi mi padre dexando
vencida esta oposicion

© Biblioteca Nacional de España

por substitutos, en tanto
que yo crecia, dexò
mi respeto, y vuestros años.
Ordenò en su testamento,
que para cerrar el passo
a contingentes peligros,
tomasse el preciso estado
que a mi estado es conueniente:
y preciso le he llamado,
porque la que ha de casarse
por sentimiento contrario,
viene a hazer necessidad
el que huuo de ser descanso,
que pocas vezes ha sido
lo forçoso voluntario.
Pero aunque assi lo dispuso,
no dexò Alberto ordenado,
que este casamiento fuesse
a mi inclinacion contrario;
porque como era discreto
quiso reparar los daños,
que el poco gusto acarrea
de vn precepto mal fundado,
y no admireis, que este estilo
caber pueda en mi recato,
que aunque es verdad, q̃ parece
que mi autoridad agrauio
en dar a entender que puedo
en los afectos humanos
sentir algun accidente,
tambien es verdad, que el sacro
decoro, el Real precepto
para no verse vltrajado,
deue hazer, que los estorvos
no obliguen a ser reparos,
que se ofende la grandeza
aun de menos que el amago.
Fuera, que de aqueste riesgo,
aunque es mio el sobresalto,
es agena la razon,
pues si yo diesse la mano
a injusto dueño, es preciso,
que no siendome a mi grato,
tampoco a Milan lo fuesse,
y fuera rigor estraño
a vassallos que me estiman
darles vn señor ingrato,
que aunque los yerros del Rey
puedan tocarle al vassallo,
ha de ser sin que el Rey quiera,
que a mas de ser lo contrario
sinrazon, es impossible,
que no abrà Rey tan tirano,
que quiera ver de su culpa
el castigo en sus vassallos.
Pues siendo esto assi, y que yo
he de eligir a mi agrado
dueño, que al gusto de todos
ocupe el solio a mi lado:
quiero Alberto, que de vos,
assi mi sospecha aclaro,
quede pendiente en mi alivio
el peso deste cuidado.
Salga Milan desta duda,
no juzgue, que lo dilato
por no partir el dominio,
que a vuestra prudẽcia encarg
yo quien me aliuie procuro,
y sobre quien cargue tanto
peso, en ombros femeniles
mas que natural, bastardo.
Proponed, Alberto, vos,
mas proponed, reparando,
que ni aun en las vozes quede
mi aluedrio desayrado,
Principes ay en Italia,
y pues de vos he fiado
tanta accion, a vos os toca
Alberto, desempeñaros:
no crea Milan, que injusta
al conocimiento falto
de que ha menester señor
debaxo de cuyo braço
buelua a renouar memorias

© Biblioteca Nacional de España

de sus gloriosos aplausos:
pero tampoco presuma,
que por templar su liuiano
sufrimiento, ha de rendirse
de mi aluedrio el peñasco,
porque si el cielo no fuerça,
si los signos inclinaron
sin violencia, si ay remedio
contra el dominio del ado:
y en fin, si cielo, hado, y signos
sufren precepto mas alto
variando sus efectos,
dominio, violencia, y astros,
tambien abrà resistencia
para impacientes vassallos.
Alb. Oyendoos, señora mia,
aqui logro la intencion, *à p.*
ha estado mi fantasia,
por señas, que el coraçon
dixo al rostro su alegria:
pues aunque nunca dudè
hazia el comun la clemencia,
que oy en vuestra voz hallè,
creo ya por experiencia,
lo que creya por fee,
y en lo que me aueis honrado,
aunque aqui indigno me veo,
sabed que me aueis pagado,
que afè, que vuestro deseo
me cuesta mucho cuidado,
fingir assi determino. *à p.*
Pues pedis mi parecer,
quando en su ser imagino
si alguien puede merecer
vuestra mano, es el de Vrbino.
Leo. Mal me salio la ficcion. *à p.*
Alb. Assi su intenciõ aduierto. *à p.*
Leo Nada acierta mi passion, *à p.*
lexos està del acierto
el que yerra la eleccion.
Alb. Esto es proponer. *Leo.* Y se
la proposicion cansada.
Alb. Casi la llego à entender. *à p.*
no os agrada? *Leo.* No me agrada
Alb. Pues quedese en proponer
el de Ferrara, que vfano
adora vuestra hermosura.
Leo. Ay rigor mas inhumano. *à p.*
Alb. Si el merito dà ventura,
es digno de vuestra mano.
Leo Que lo erais en preferir
su merito, afirmarè.
Alb. Si no os acierto a seruir,
tambien con èl callarè
el que falta por dezir.
Leo. Ya el resist r tal porfia *à p.*
es ser conmigo inhumana:
quien es? *Alb.* Ea industria mia.
Leo. Dezid. *Alb.* demui buena gana
es el Principe de Vngria,
atenta mi vista atiende. *à p.*
Leo. Su nõbreme ha suspẽdido. *à p.*
Alb. Desta acciõ el logro pẽde. *à p.*
Leo. Pues vos de que aueis sabido,
que el Principe me pretende?
Alb. Quando de vos embiado
prompto, señora, a seruiros,
por Crotaldo, lleguè a Vngria
en aquel presente rico,
acaso vn retrato vuestro
llegò a manos de Filipo.
Leo Este es sin duda el retrato
que yo tuue por perdido. *à p.*
Alb. Viole, y como era forçoso,
quedò a su beldad rendido,
que resistir tanto imperio
no cabe en vn aluedrio:
significòme su afecto,
y yo de ver compassiuo
su coraçon, y ambicioso
gran señora, de añadiros
vna corona, que ya
mal hallada en su dominio,
de las sienes de su dueño,

© Biblioteca Nacional de España

tal fui deseo imagino,
està saltando por ser
esmalte de vuestros rizos,
le ofreci con vuestra Alteza
ser a su afecto propicio,
a cuyo fin, por si el tiempo
le diesse ocasion conmigo,
vn retrato suyo traxe
de mano de aqueste mismo
pintor, que os sirue, señora,
aqui nueuo engaño finjo, *à p.*
però con tan poca suerte
de parte de su destino,
que aunque cō mucho cuidado
le he buscado, no ha podido,
ni encontrarle mi deseo,
ni lograrse mi designio,
que aunque antes en el sucesso
deste retrato que digo
os hablè, diziendo el dueño,
nunca os reuelè el motiuo
de traerle, y le callara
siempre, si atento a seruiros
de mi disculpa, no fuera
vuestro precepto testigo.
Le. En nueuo encāto me anego, *à p*
que en fin este pintor mismo
hizo al Principe el retrato?
Alb. Si señora. *Leo.* Ai mas abismos
es possible, que auer pueda
dos hombres tan parecidos,
y este a Filipo seruia?
Alb. Que le estimaua os afirmo,
destas dudas de Leonor *á p.*
mucho cuidado imagino:
pero guardarè el secreto
que al Principe le he ofrecido,
pues no hallo riesgo en callarlo,
y puede auerle en dezirlo.
Le. Si quiero ver mas despacio *à p*
este encanto con que lidio,
que puede ser que mis ojos
se engañen, ay Ludouico
si como al Principe, fuesses
a su sangre parecido.
Alb. Que responde vuestra Alteza
en esta propuesta? *Leo.* Digo,
que hasta otra ocasion, Alberto
quede suspenso el juizio,
porque oy gustarè de ver
lo que aueis encarecido
en Ludouico, auisadle
para que estè preuenido.
Alb. Yo le dirè lo que vos
en su duda me aueis dicho.
Leo. Saldrè desta confusion, *à p*
Alb. Darè al Principe este abiso.
Vanse, y salen Filipo, Enrique, Galuan, y Floro.
Fil. A vuestra Alteza he buscado,
señor, para agradecerle
el logro de merecerle
en mi alabança, cuidado.
Que aunque de su nacimiento
sea liberalidad,
como a tanta autoridad
ignoro el merecimiento.
Y como porque no fuesse
en dexarme honrar abaro,
me dixo vuestro reparo,
que en nada os contradixesse.
Confusa, mi admiracion
del caso, intenta saber,
de que pudo proceder
la causa. *Enr.* Tiene razon
vuestra duda.
Gal. De diez puntos
le ha de lleuar. *Floro.* dezia algo
Gal. En que bodegon, hidalgo.
Floro. Auemos comido juntos,
es mohina. *Gal.* Es por saber.
Floro. Lleuara por vida mia.
Gal. Como vsted dixo, que vn di
me auia visto beber,

© Biblioteca Nacional de España

lo preguntaua. *Floro.* Y es llano.
Gal. Yo soy flaco de memoria,
aqui se acabò la historia.
Floro. Busted me ganò de mano. *à p*
Enr. Por razon que no os importa
saber, aquello fingi,
que fue necessario alli.
Fil. Mal mi passion se reporta. *à p.*
Enr. Y pues me aueis escusado
de buscaros la ocasion,
quiero lograr la intencion.
Fil. q̃ serà? *à p.* *Enr.* De mi cuidado
la Duquesa a honrarme atenta,
oy se dexa retratar:
vos le aueis de suplicar.
Fil. Que es lo q̃ el dolor intẽta? *à p.*
Enr. Que pues por mi mereceis
el bien de copiar su cielo,
como en paga del desvelo,
que me costò, intercedais
con su Alteza, siendo al trato
de mi afecto agradecido,
diziendo, que os le he pedido,
que merezca este retrato.
Fil. Tiene merito el amor *à p.*
como que sufra delante
vn amante, de otro amante,
y sin culpa del valor,
contra el blason de su fama,
porque ay razon que lo impida,
que cara a cara le pida
los fauores de su dama:
no, que es mas, que no viuir,
pero en el dolor que peno,
triaca harè del veneno,
y viuirè de morir.
Enr De que os aueis suspendido?
Fil. Que sufra yo lo q̃ escucho, *à p.*
pero tengo amor, no es mucho,
quiero ganar lo perdido.
A la Duquesa, ay de mi!
vuestro afecto le dirè,
y el retrato pedirè,
por lo que me importa a mi.
Y creed (dolor paciencia)
que obedeceros pretendo
en lo que mandais, haziendo
de lo que os quiere, experiẽcia.
Enr. Desde aqui mi estado os doy.
Fil. Ea tormentos aleues, *á p.*
ay Leonor, lo que me deues,
por no perderte me voy.
Enr. Si consigo este fauor
por vos, logro el amor mio.
Fil. Voy a seruiros, oy fio
de vna experiẽcia mi amor. *Vase*
G. Floro a Dios. *Flo.* Allà me espera
Gal. q̃ soy tu amigo imagina. *Vase.*
Floro. Si busted no fuera gallina,
no faltara quien lo fuera:
Si te concede Leonor
el retrato, es euidente,
q̃ es suyo el papel. *Enr.* Detente,
que en duda tan superior
viue la esperança muda,
y assi yo, con cuerdo intento,
no permito al pensamiento,
que haga discurso en la duda:
ni creo, que suyo es,
ni dudo, que suyo sea,
que aunque el alma lo desea
es tan supremo interes,
que si puede ser, corrido
me ha de dexar el primor
de conseguir tal fauor,
sin auerle merecido,
y si no es aduertida,
mi fe se deue ofender
de no saber merecer
lo que me importa la vida,
con que a padecer me ofrezco,
siendo, ò no, mi frenesi,
siendo, porque mereci,
no siendo, porque merezco.

© Biblioteca Nacional de España

Floro. Sea, y no sea, señor,
si te agrada, o no te agrada,
que a mi no se me dà nada,
sin fauor, ni con fauor,
mas buelue a ver el jardin,
veràs con varios primores,
que entre mil humanas flores
es Leonor el serafin.
Enr. Bien dizes, que celestial
entre todas, su luz pura,
con milagrosa hermosura
solo en si tiene su igual:
Todo el imperio de Flora,
haziendo a su deidad salua,
para tenerla por alba,
no duda mas que la hora.
La rosa, que preuenia
a su castidad el broche,
juzga, que passò la noche,
y es que la tiene por dia:
como de su pie, el jardin
tan sin merito se ve,
haze alfombra de su pie,
di la hoja de vn jazmin:
la clicie, que del fauor
del Sol viue en su esmeralda,
al Sol le buelue la espalda
para seguir a Leonor:
tocar a su falda vi
vn aleli, y junto à el,
porque le oluidò vn clauel,
cedio en pompa al aleli.
Floro. Azia aqui llegã. *Enr.* Al passo
como acaso me pondrè,
y esta dicha lograrè
por lo que tiene de acaso.

Salen Leonor, Blanca, Laura, Flora, y Celia.

Flor. El Duq̃. *Bla.* q̃ en mis desvelos
tampoco el merito alcança,
que buscando vna esperança,
enquentre con vnos zelos.
Leo. Laura, en esta verde estancia
di a Ludouico q̃ espere. *Vase Lau.*
porque en ella salir quiero
de tãto assõbro. *Enr.* Ignorancia
fuera preguntar, señora,
viendo que de vos salia,
porque es tan hermoso el dia,
que os merece por aurora.
Leo. Ay de mi! si la razon
de deteneros ha sido
Ludouico, conseguido
el fin de la intercession:
q̃ aguardais? *Blan.* Trãce seuero,
Enr. En que os ofenda no sè.
Leo. Pues yo, Duque, os lo dirè.
Bla. Aqui, Flora amiga muero. *à p.*
Enr. Injusto es vuestro rigor.
Leo. Llamadlo naturaleza.
Enr. Aplaudir vuestra belleza
no es hablaros en mi amor.
Leo. No, Enrique, pero es injusto,
que quiera vuestra locura
dar aplauso a mi hermosura
en ofensa de mi gusto.
Blan. Si no lo remedio aqui, *à p.*
la cautela del papel
se declara: El ser cruel
Leonor con vos, segun vi,
es por pensar, que al fauor
no os mostrais agradecido:
ya, Enrique, aueis entendido.
Enr. Sin vida oì su rigor:
ya os entiendo, que engañado
me tuuo el rigor cobarde,
el cielo, señora, os guarde.
Blan. Ya sali deste cuidado.
Le. Id cõ Dios. *Floro.* no ay entẽder
esto. *Enr.* No lo has entendido?
Floro. no señor. *Enr.* Pues esto à sido
seruir para merecer,

Vanse Enrique, y Floro.

Blan. Flora ven, que en vn engaño
que

© Biblioteca Nacional de España

que agora he pensado, estriua
mi esperança, harè que viua
a pesar del desengaño.
Flora. Vamos. *Bla.* Por si tu desvelo
en que te dexen consiste,
te dexo, prima, que al triste
es la soledad consuelo.
Leo. discreta eres. *Bla.* Devnallama
las dos el rigor sentimos. *á p.*
Leo. Dexadme. *Cel.* Ya te seruimos
Flora. Cō mosca q̄da nuestra ama.
Vanse Blanca, Celia, y Flora.
Leo. Ya estoy sola, y ya podrè
dar al silencio licencia,
que el dolor en los suspiros,
si no se oluida, se templa:
flores perdonad si el fuego,
que mi coraçon engendra
de vuestro intacto candor
agostare la pureza.
Disculpadme todas, sea razon, sea
disculpa morir en la resistencia.
Ea amor, pues ha triunfado
de mi tu poder, possea
tu tirania el laurel,
goza el triunfo de la quexa,
perdone el Regio decoro,
salga la passion, y sea
disculpa la soledad
del delito de la lengua. [ta,
q̄ no es culpa graue, q̄ el recato siē
si no es el aliuio, cōtra la modestia.
Yo viuo en tal laberinto,
que el alma discurre apenas,
ni qual puede ser la duda,
ni qual sea la euidencia:
pues aunque cautelas busco
quando presumo, que templan
el dolor contra el aliuio,
me resultan las cautelas. [cha,
q̄ es tal de mi suerte la enemiga fle
q̄ tira al aliuio, y al dolor acierta.
A vn retrato me rendi,
fuesse delirio, o estrella,
no es delito nueuo amar,
que doy que delito sea:
en recatarlo merece
justo aplauso mi entereza,
que menos es no sentirla,
que dissimular la pena. [dan,
Porq̄ no sentirle muchos ay q̄ pue
y ay pocos, q̄ hagā al mal resistēcia.
A vn Principe me inclinè
en su retrato, no yerra
mucho, quien la inclinacion
disculpa con la grandeza,
creciò el afecto en la vista,
y à no remediarme atenta,
creciò la dificultad
al passo de la tristeza.
Que el que dificulta en lo q̄ desea,
no haze mas de dar al deseo riēda.
En este estado mi vida
estaua quando (aqui entra
mi tormento) Ludouico
llegò a Milan: quien creyera,
que siendo tan semejante
al Principe, no me fuera
aliuio, sino disgusto,
cōsuelo, sino impaciēcia. [na
Pues discurrā todos qual serà la pe
de ver lo q̄ inclina, si perderlo es fu
Verdad es, q̄ aq̄l retrato [erça.
amè, que fue aquella mesma
semejança, de mi vida
la confusion lisongera:
mas que importa si faltò
el alma de aquellas señas,
pagaràse la razon
del color de la apariēcia? [za
No, q̄ pierde mucho, cōtra su fine-
quiē desea menos de lo que desea.
Pues presumir, que es Filipo
Ludouico, aunque cupiera

© Biblioteca Nacional de España

en los disfraces de amor,
no quiere el amor que quepa:
pues tener prendas tan nobles
Ludouico, sin que sea
Filipo, se contradize
en vn hõbre de su esfera. [ua,
q̃ el noble en sus obras el credito lle-
q̃ la acciõ descubre mucho la noble
Pues auer tan parecidos [za.
dos hombres, aunque pudiera
ser, que doy, que sea possible
todo a la naturaleza
luego auian de nacer
de mi confusion tan cerca,
que vno causara la llaga,
y otro el dolor añadiera. (fuerça
Donde vas discurso, mas diràs q̃ es
si si rues al alma, ir donde te llena.
El Principe es Ludouico
crealo mi vida, crea
contra el destino mi suerte,
que ay bien que possible sea:
mas no dezirmelo Alberto
como puede ser, pudiera
auer razon de ocultarlo,
ea sabias experiencias.
Ya estais en el sitio, animo cautelas
ô perder la vida, o rẽdir la fuerça.
Del Principe aqui el retrato
traigo, que con el intenta
mi experiencia, registrando
vnas señas, y otras señas,
salir desta confusion
vendado dios, pues ya reinas
en mi aluedrio, permite
a tanta duda euidencia. [ga,
Y no te desdeñes de oir quiẽ te rue-
q̃ el q̃ ruega, añade lustre a la grãde
Sale Laura. [za.
Laura. Ludouico gran señora,
solo aguarda tu licencia
para llegar. *Leo.* Ea atenciones
que ya estais en la palestra,
di que llegue.
Salen Filipo, y Galuan con vna paleta de colores, y pinlzeles.
Fil. Ay dueño hermoso.
Laur. Ya està aguardãdo su Alteza.
Gal. Toma pinzeles, y tabla,
y la ocasion aprouecha.
Toma Filipo la paleta.
Fil. Ay Galuã. *Gal.* Pues lo permite
hartate, señor, de verla.
Fil. Mi vida, o mi muerte estan
pendientes desta experiencia,
a seruiros, mi atencion
trae por retrataros fiel,
òbrando con perfeccion
vn deseo por pinzel
por lamina vn coraçon,
ya en el, con diestro primor,
dibuxada estais señora,
que es grande artifice amor.
Sientase la Duquesa.
Leo. Pues proseguid. *Fil.* Falta aor-
dar al dibuxo color.
Empiece a retratar. El cabello
Saca el retrato la Duquesa.
Le. Ea ojos mios atẽtos id cotejãdo
Mira el retrato, y a Filipo.
Fil Es golfo. *Leo.* Mis desvarios.
Fil. Adonde estan çoçobrando
infinitos aluedrios.
Le. Puede ser q̃ el pinzel miẽte.
Fil. No, que prouidente el cielo,
porque su grandeza aliente,
hizo dosel de su pelo
a la verdad de su frente.
Leo. Que no dixo, si aconseja
el acaso en mi fauor.
Fil. Si, mucho se le semeja,
para rendir el amor
tiene vn arco en cada ceja.
Leo. O son del deseo antojos,
o ha-

© Biblioteca Nacional de España

ò habla conmigo, sentidos.
Fil. Verdad es, dulces enojos,
que si salen parecidos,
seràn perfetos sus ojos.
Y assi, con mi confusion,
descanse, pues, la cautela.

Leuantase la Duquesa.

Leo. Sin duda es èl, que no puede
faltar tan clara experiencia.
Fil. Yo soy, quiẽ oy copia al mũdo
la mas superior belleza.
Leo. Ludouico, suspended
el pincel. *Fil* Si vuestra Alteza
se cansa, descanse. *Leo.* digo,
que en otra ocasion, hà estrella!
acabarèis el retrato.
Fil. Aqui aclaro mi sospecha,
pues quãdo e Duque de Vrbino
en pago de la fineza
de aueros seruido tanto,
señora, por premio espera
merecer este retrato
fiando en mi diligencia,
que os lo suplique mandais
que su esperança suspenda
en la dilacion. *Leo.* Callad.
Gal. Por Dios que le dà con ella.
Leo. Callad, que se ofende el alma,
de pensar que en vos cupiera
tal baxeza: sin mi estoy.
Lau. Andar, soltose la presa.
Fil. Albricias alma. *Gal.* Señor,
mucho adelgaza esta hebra,
aprieta vn poquito mas.
Fil. Pues yo, señora, que ofensa
os pude hazer, en pedir
para quien tan presto espera
ser vuestro esposo, vn fauor
que èl me mandò q̃ os pidiera:
que respuesta darè al Duque?
Leo. Dadle al Duque esta respuesta:
Quitale la lamina.
ten Laura, yo me engañè,
que no es posible que sea
noble, en quien imaginada
pudo caber tal baxeza,
como ofrecer los fauores
de la dama que desea
a otro amante, hà desengaño,
y què caro que me cuestas.

Vanse Leonor y Laura.

Ga Qual và. *Fi.* Dexame, Galuan,
que el alma, de gloria llena,
no sufre tanta alegria.
Temores, ya es vuestra fuerça
menos, ya es mas mi osadia,
cessa en este estado, cessa
fortuna, que aunque no alcance
mas lugar que este en tu rueda,
en èl, firme, amante, fino,
con lealtad, y con firmeza
seruirè gustoso, dando,
si el merito lo grangea,
a esta esclauitud la vida,
porque el tiempo me conceda
seruir, para merecer
el premio de mi fineza.

IORNADA III.

Saca el retrato.

Fil. El retrato de Leonor
ha de ser el instrumento
del desengaño que aguardo,
y pues ya me ha dicho Alberto,
que sabe que en mi poder
està, en mi mano pretendo
que le vea, aueriguando
en su accion mi desempeño.
Buelue a mis ojos, traslado
de aquel impossible objeto,
solo en ti, imitados viuen
lo riguroso, y lo bello,
què propio està! como puedo
vencerle tan dulce riesgo?
Enigma de mi cuidado,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en efeto desigual,
mintiendote original,
te desmientes de traslado.
Tan fielmente retratado
te acreditas mi homicida,
que en perfecciõ conseguida
admiran mis suspensiones,
con vna alma, dos acciones,
en dos almas, vna vida.
Vida te dio la destreza,
alma le diò tu hermosura,
y fue vna beldad pintura
de los tres, naturaleza.
No te dio el arte belleza,
pues llegas a merecer,
quando te miro, exceder
los limites de admirarte,
de esse ser que te dà el arte
dar tu al arte mejor ser.
Discurriendo mi amor sabio,
quando te vè tan perfeto,
se ofrece al cuidado inquieto
de verte mouer el labio.
De este origen, el agrauio
que siento, nace seuero,
y aunque por hablarte muero,
es lo que puede engañarme,
pensando que vas a hablarme
aguardar que hables primero,
Tã viuo estas, que en lo ingrato
mas tu semejança siento,
pues en no oir mi lamento,
solo pareces retrato.
Dichoso fuera este rato
el afan de mis sentidos,
y acaso compadecidos
se ablandaràn tus enojos,
si el que retratò tus ojos
no copiara tus oìdos.
Ay Leonor; pero ya sale
de su quarto, assi pretẽdo *sietase.*
que me vea, fingirè
dormir, para estar despierto.

Fingese dormido, y sale Leonor.

Leo. Que ausentasse a Ludouico
mandè preuenida a Alberto,
para hazer nueua experiencia
a mis dudas: mas que veo?

Repara en èl.

no es aquel? pues como aqui?
parece que està durmiendo.

Fi. ya me ha visto. *Leo* y en la mano
dexò, embargado del sueño,
no sè què, que antes miraua,
segun de la accion lo infiero:
que serà? quiero llegarme,
pues està dormido, a verlo.

Fil. Ya se acerca, ea fortuna.

Mira el retrato.

Leo. Que miro, valgame el cielo!

Fil. Ya vio su retrato. *Leo.* Este
no es aquel retrato mesmo,
que està en poder de Filipo,
segun el auiso tengo?
Mas no, que siendo pintor
de tan superior acierto
Ludouico, bien podia
este retrato auer hecho.
Mas si, que en la caxa noto
el desengaño mas cierto,
mas no, que bien pudo hazer
otra el artifice mesmo.
Mas a que fin Ludouico
guiarà este atreuimiento?
a fin de obligar a Enrique:
nueua confusion, que es esto?

Fil. Su duda estoy registrando,
para aumentarla a su tiempo.

Leo. Quitaresele, mas no,
que si dispierta me arriesgo
a que me vea, en accion
de faltar a mi respeto.
Boluerème; pero como
con estas dudas intento

© Biblioteca Nacional de España

viuir? pero ya he pensado
nueua industria, con que espero
aliuiarme, con el nombre
del Principe llamar quiero,
para ver si me responde.
Y si respondiere, es cierto
que es Filipo, con que salgo
deste golfo en que me anego.
Fil. Que intenta Leonor?
Llama. *Leo.* Filipo? *Al paño.*
Fil. Señora, valgame el cielo!
fuesse el labio a la verdad,
mas enmendarlo pretendo.
Leo. Sois vos Filipo? *Fil.* Señora.
Leo. Bien me ha salido el intento.
Fil. No soy Filipo, mas como
de vuestra voz el acento
a mi oido llegò, y como
llamando desde algo lexos,
llegò a mi el nombre, confuso
os respondì, presumiendo
que me llamauais, señora,
y no es grande el desacierto,
pues si bien lo reparais,
aueis de hallar en los ecos,
que Filipo, y Ludouico
tienen mucho parentesco.
Leo. Engañose mi aduertēcia, *à p.*
que tambien puede ser esto.
Fil. Acabò de declarar
de conocerme el empeño. *à p.*
Leo. Fingirè, por si alcançò
a penetrarme el intento.
Fil. Si hallo ocasion, le dirè
quiē soy. *Leo.* No dezir resueluo
que vi en su mano el retrato
hasta otra ocasion: muy cierto
es Ludouico el discurso,
que a vos os llamaua; pero
no nombrè a Filipo, y la causa
fue, que oy he tenido vn pliego
de Vngria: harè en su semblāte
prueuas a este engaño nueuo,
en que se nombra a Filipo,
y porque saber pretendo
de vos esta nouedad,
diuertida en el sucesso,
y en su nombre diuertida,
dixe el suyo por el vuestro.
Fil. Despacio seguridades, *à p.*
que puede ser que sea cierto:
yo, de esse intento distante,
a otra cautela me atreuo, *à p.*
bolui a Palacio, señora.
Leo. Ya, Ludouico, os entiendo,
mas yo, por serme forçoso,
para saber de vos esto
que solicito, intentaua
q̄ os buscassen, mas si ha hecho
la suerte que me veais,
ya estais libre del destierro.
Fil. Saber la causa querria,
quando seruiros pretendo,
del castigo. *Leo* No sepais
mas de que estais libre, puesto
que es necia culpa querer
aueriguar los intentos.
Yo tuue vn pliego de Vngria,
en que me auisan de cierto,
que su Principe Filipo,
està en Milan encubierto:
vos sois *Fil.* Si me ha conocido.
Le. Quien *Fil.* aguardarè resuelto
a conocer la intencion. *à p.*
Leo. Puede saber el pretexto
desta verdad, pues de vos
se avrà valido, que siendo
su vassallo, preuenido
os fiaria el secreto.
Esto es para lo que os llamo,
dezidme lo que ay en esto,
ò en mi castigo temed
de mi indignacion el ceño.
F. Pues me descubre el camino *à p.*

© Biblioteca Nacional de España

su cautela: en èl pretendo
fundar mi esperãça. *Le.* Hablad,
de q̃ os suspendeis? *Fil.* Rezelo,
señora, vuestro disgusto.
Leo. Pues que disgusto ay en esso?
por salir deste cuidado *à p.*
supliera lo desatento.
Fil. Que el Principe aya venido,
señora, al dichoso empleo
de seruiros, no es culpable
su bien nacido deseo.
Leo q̃ escucho! luego es verdad?
Fil. Si señora. *Leo.* Ay mas estremo
de confusiones! dezid,
y a que viene? *Fil.* Amereceros,
siruiendoos amante, aspira.
Leo. No cabe en vn sufrimiento
tal tropelia. *Fil.* Parece
que os disgustais de saberlo:
Leo. Fingirè, no, Ludouico,
que antes pagaros espero,
con palabra de que fiel
me guardareis vn secreto.
Fil. Yo ofrezco si es de Filipo,
que si vuestro labio mesmo
no se lo dize, lo ignore.
Leo. Esso ofreceis? *Fil.* esso ofrezco
Leo. No se ofende aqui el decoro,
pues solamente ver quiero *à p.*
si Ludouico, y Filipo
son dos, ò si es vno mesmo.
Pues fiada en que guardeis
la palabra, ver deseo
al Principe, y assi, vos
podeis lleuarle al terrero
esta noche, de manera,
que hable cõmigo, entendiẽdo
que soy otra dama, a quien
os permito el galanteo.
Fil. Aqui intento declararme:
lo que os afirmo de cierto,
es, que al Principe aueis visto,
y le aueis hablado. *Leo.* Esto
es dezir que èl es Filipo,
no passar de aqui resueluo,
porque se ofende el recato
lo que se alegra el deseo.
Fil. Pero si verle quereis?
Leo. No prosigais, que no quiero
verle ya. *Fil.* Esto es dezir
que me ha entendido, pretẽdo,
porque discurra, que sola
quede con sus pensamientos:
guarde el cielo a vuestra Alteza.
Leo. Guardeos, Ludouico, el cielo:
si esta experiencia ha mentido
en otra ninguna creo. *à p.*
Fil. Si, Principe, en su hermosura
alguna piedad encuentro,
llegaràn mis esperanças
al idolatrado puerto.
Vase Filipo, y salen Blãca, y Flora.
Leo. Saldrè deste caos. *Flo.* Señora,
template. *Blan.* Ningun remedio
me puede dar esperança
si no la muerte. *Leo.* Que es esto
prima? *Fl.* Cogiote en el hurto.
Leo De que nacen los estremos,
que tus palabras publican?
Blan. Viua estatua soy de yelo.
Leo. Habla, que tienes? tu Flora
aguarda a fuera. *Flo.* obedezco:
señora diselo todo,
y podrà ser que con esso,
el que aora temes castigo,
te salga despues consuelo.
Que yo sè que a la Duquesa
no le pese de saberlo,
que en este achaque es aliuio
vn enfermo, de otro enfermo.
Vase Flora.
Blan. Sin mi estoy.
Leo. Ya estamos solas,
habla. *Blan.* Pero que recelo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Ya sabes, que soy tu amiga.
Blan. Pues de esse nombre pretẽdo
valerme, que en la amistad
nunca peligrò el respeto.
Yo me inclinè, ya lo dixe,
perdona, si desatento
le atreue el fuego al recato,
pues si notas que el incendio
està en el alma, señora,
que no admiraràs recelo
que del incendio del alma
salga el humo en los acentos.
Yo me rendì, mas sin culpa,
y si puede auerla en esto
es tuya, pues si tu a Enrique
no trataras con desprecio,
nunca creyera mi engaño
possible mi deuaneo,
desuerte que este delito
entre las dos le hemos hecho
a Enriq̃ en fin. *Leo.* Y dì, prima,
sabe Enriq̃? *Blan.* Ya te entiẽdo;
diràs mi passion, señora,
no, que de oirte me acuerdo,
que si la passion es tal
que ha de ofenderse el respeto,
en que la diga la voz,
deue callarle, supuesto
que no se pueda oluidar.
Con que yo en mi pena, viendo
que peligraua el recato
de las vozes al estruendo,
muda siempre, aunque afligida,
lidiando con dos afectos,
he conseguido callarla,
ya que oluidarla no puedo.
Leo. No es graue el delito, Blanca,
prosigue; pero recelo
que llega el Duque a esta sala.
an. Pues prima, no ver resueluo
al Duque, que como aqui
te he dicho a ti que le quiero,
quizà reuestido el labio
de el color de aquel afecto,
dirà, en fee de auerle dicho,
otra vez mi sentimiento.
Y assi, porque no peligre
en leyes de desatento
mi recato, en lo possible,
me ausentarè, que no quiero,
aunque infalible le halle
de tanta costa el consuelo. *Vase.*
Leo. No soy yo sola quien callà
su mal, quien me iguale tengo
en la passion, mi recato
hallò en el de Blanca exemplo.
Salen Enrique, y Floro.
Enr. Ya vengo desengañado,
Floro. *Floro.* q̃ discurres pienso
la verdad, chasco fue, y grande,
y por escrito. *Enr.* Yo quiero
ver a Blanca. *Floro.* Para que?
Enr. Para que sepa que intento
luego, dexando a Milan:
F. señor, la Duqsa. *E.* Cielos; q̃ harè!
pero vamos, Floro.
Floro. Mira que mira. *En.* Por esso.
Haze vna reuerencia, y que se và.
Leo. Duque, pues assi os bolueis?
Enr. Si os haze falta el desprecio
con que me tratais, señora,
gustoso a escucharos bueluo:
Yo venia a que supiesseis,
aunque no de mis acentos,
que de Milan me ausentaua,
pero si el hado ha dispuesto,
que sin culpa mia sea
yo propio mi mensajero,
quando aduertida quedais,
y quando yo sè, que tengo
tan cierta esta permission,
guardeos, gran señora, el cielo.
Otra reuerencia, y que se và.
Leo. Bolued, Duque.

Enr.

© Biblioteca Nacional de España

En. Què mandais?
Floro. Por Dios que le diò de rezio.
Leo. Ya le miro sin horror,
y es que le presumo ageno.
Floro Hazte de rogar, señor,
pesia mi alma, aqui es ello.
Le. no os vais Du.q̃? *En.* alma q̃ ois.
Leo. No hagais q̃ vuestro despecho
os eche a perder la dicha
que os tiene guardada el cielo.
Vase Leonor.
Floro. Ea, que aguardas, señor,
daca la capa, el sombrero,
si te estoruan, y conmigo
salta, y brinca de contento.
En. No fuera locura, Floro,
dexar de parecer cuerdo
en esta ocasion, sino
con desiguales estremos
de alegria, acreditar
el buen gusto de discreto.
Ay Leonor! ay dueño hermoso,
perdoname si me atreuo
en tu nombre a tu decoro,
pues que me diste el consejo
de no mal lograr la dicha
que me està guardando el cielo.
Vamos, Floro, a repartir
esta alegria, que siento
tan llena de gusto el alma,
que la cantidad recelo,
que en fee de mucha, examina
todo su espacio pequeño,
y si crece en la esperança,
temo que me rompa el pecho.
Floro. Vamos, señor, pero aguarda
da parte de esse contento
a Ludouico desfoga,
no reuientes, sea el primero,
pues llega a ocasion.
En. Bien dizes,
que a su diligencia deuo
seruir para merecer,
el logro desta fortuna,
y pagarsela pretendo.
Salen Filipo, y Galuan.
Gal. A que boluemos, señor?
Fil. A buscar Galuan, a Alberto,
para conferir con èl
este vltimo sucesso.
Gal Pues boluamonos. *Fil.* Por q̃?
Gal. Porque està aqui el Duque.
En. Infiero,
que no me viò Ludouico:
oid. *Ga.* No tiene remedio,
que no podamos librarnos,
que querra? llega a saberlo,
este Duque, desventura,
que en todas partes le vemos.
Fil. Dissimula, que mandais?
En. Ya sabeis, que hazeros deuo
fauor por la intercession,
aunque no tuuiesse efeto,
del retrato que pedisteis.
Gal Donde irà a parar con ello.
Fil. Sè que no lo consegui,
y que logrè mi deseo
en la diligencia, dandoos
el desengaño. *En.* Que cierto
le creisteis? pues sabed
que es lo mas que dezir puedo
que os tengo que agradecer,
y que aguardo, que muy presto
ha de ser vuestra fortuna
igual à mi desempeño,
Fi. El cielo os guarde, mas dudo
desdichas, que serà esto?
lo que dezis. *Floro.* En q̃ duda,
si vè a mi amo contento,
y si sabe que aspirando
al dichoso casamiento
de la Duquesa. *Fi.* Ay de mi!
echò la fortuna el resto;
pero aueriguemos males,
con sumo gusto, a tormentos,

© Biblioteca Nacional de España

el parabien de mi muerte
os doy, si como rezelo,
la Duquesa, mi señora,
atenta al cuidado vuestro
hizo feliz eleccion
de vuestro merecimiento.
En. Nunca Ludouico, ha sido
dezir el fauor acierto,
no digo que hizo eleccion
de mi indignidad, mas creo
mas accion en la esperança
de aspirar a tanto empleo.
Gal. Buena la ha hecho mi amo,
dimos con todo en el suelo:
ha señor. *Fil.* que es esto males,
tuue al amor por tormento,
mas ya veo que es afluio
comparado con los zelos.
Matarè al Duque, que estorua
mi dicha, mas para esto,
porque el valor no se injurie,
y para lograr a vn tiempo,
que sepa Leonor quien soy,
para ver si en sus afectos
se han engañado mis ojos,
esta cautela resueluo;
Señor Duque, agradecido
a la deuda que os confiesso
de honrarme sin conocerme,
como ya obligado, deuo
aduertiros de vn descuido
en que teneis mucho riesgo.
En. Yo riesgo, como?
Filip. Y muy grande.
En. sabeis mi valor? *Fil.* Confiesso
que es igual a vuestra sangre.
Gal. Que intenta mi amo? *Fil.* Pero
hasta que me assegureis,
que oculto en vuestro silencio
quede lo que aueis de oirme,
no podreis, señor, saberlo:
Desta manera asseguro
la intencion para su tiempo.
En. Hablad, que yo os doy palabra
de no faltar al secreto.
Fil. Pues debaxo de essa fee,
sabed, Duque, que encubierto
està el Principe de Vngria
en Milan. *En* Dolor, que es esto!
el Principe en Milan? *Fil.* Si.
En. Y a q̃ fin? *Fil.* Lo que sè de esso
es, que amante de Leonor
vino a merecer su cielo.
En. De furor ardo: pues como
en mi oposicion, sabiendo
quien soy, intenta Filipo
tanta accion, sin q̃ en el fuego
de mi colera abrasado.
Fil. Señor Duq̃, aunq̃ os aduierto
el peligro, en la amenaza
del Principe no consiento,
que soy yo vassallo suyo,
y pues seruido os contemplo,
en paga de esto os suplico,
que templeis el ardimiento,
considerando, que en mi
mirais el Principe mesmo.
Gal. Sacò el duelo de Palacio.
En. Por no agrauiar lo que os deuo
la voz corrijo, y porque
trocar breuemente espero
a execucion las palabras
con el Principe y supuesto
que vos sabeis donde està,
y que ha sido su pretexto
merecer a la Duquesa,
le oireis, que yo defiendo
en campaña abierta, a quantos
fueren capaces del duelo,
Que si ay alguno digno
de tan soberano empleo,
ya que el enojo lo dicta,
soy yo, y desde luego espero
que de mis armas conozca

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi mayor merecimiento.
Fil. Esso dezis? *En.* Esto digo.
Fil. Pues de su parte os ofrezco.
En. Que? *Fil.* Que tendreis a Filipo,
Duque, por aduenturero,
y por èl os doy la mano,
Danse las manos.
con aduertencia, que puedo,
en fee de vassallo suyo,
y en fee de ser Cauallero.
En. Yo no dificulto nunca
en las materias del duelo,
nada que toque a lograrle
el peligro, ò el empeño.
Fil. Del Principe esta es la mano.
Enr. Por del Principe la aceto,
ya queda el Campo ajustado.
Fil. Si, pero falta el concierto
de la vitoria. *Enr.* A su accion
todos los partidos dexo,
pues si tengo de vencerle,
con esta ventaja quiero
que sea, porque le sirua
de castigo aquello mesmo
que propuso para aplauso.
Fil. Yo espero, Duque, que presto
desengañado quedeis,
y porque en aqueste puesto
no crezca mas la porfia,
digo, que el Principe, luego
que amanezca, al estacada
se presentarà resuelto.
Enr. En el aguardarè antes.
Fil. Llegareis, Duque, primero,
por ser el Mantenedor.
Enr. Por todo.
Fil. Verlo deseo.
Enr. Ya estoy ardiendo de enojo.
Fil. Ya de colera reuiento.
Enr. No le auitais, Ludouico?
Fil. Tan cerca està, que recelo,
Duque, que os està escuchando.
Enr. Pues dezidle que le espero.
Vanse Enrique, y Floro.
Gal. Señor, que intentas hazer
con esta locura? *Fil.* Intento
lograr tres cosas, Galuan,
la primera, del veneno
destos zelos defenderme:
la segunda, en el sucesso,
por preciso, que conozca
Leonor quien soy, y si venço
al Duque, por condicion
sacando, que quede expuesto
el vencido, al vencedor,
haziendo a Leonor el dueño
de la vitoria, sabet
si le quiere, pues es cierto,
que por templarle el dolor
de vencido, con estremos
demonstrarà en las acciones
de su pena el sentimiento.
Gal. Brauamente lo relatas,
que no se nos buelua, ruego,
como moneda de duendes,
ò como el sueño del perro.
Fil. De lo que toca al valor,
estoy, Galuan, satisfecho,
cumpla agora la fortuna
de los hados, el decreto.
Gal. Vamos, señor, que por Dios,
que de verte tan resuelto,
tan bizarro, y tan valiente,
estoy temblando de miedo.
Vanse Filipo y Galuan, y salen Blanca, y Flora.
Flora. Que en fin dixiste tu mal
a la Duquesa? *Blan.* Si, Flora.
Flora. Y que respondiò señora?
Blan. A mi sentimiento igual,
fue su prudencia: sufriò
mi osadia, y condolidos
de mi pena, los oidos
a mi quexa permitiò.

© Biblioteca Nacional de España

Fl. no mas de esso? *Bl.* No, q̃ luego
llegò el Duque, y yo constante
me ausentè, que en mi semblãte
temì que leyesse el fuego.
Flora. Y no mostrò desazõ? *Bl.* No.
Flora. q̃ lo dude cõsiente. *Bl.* por q̃?
Flora. Porque es euidente
que todas, en conclusion,
solemos aborrecer
quando nos vemos queridas,
y en estando aborrecidas
nos morimos por querer.
Que aunq̃ en el Duque condeno
de aborrecerla el renombre,
no sè que se tiene vn hombre
que se mira como ageno.
No ay accion que no dè susto,
si se nota àzia el oluido,
que el hombre, aun aborrecido
es trastò de lindo gusto:
Pero esto agora dexemos,
y pues buelue la Duquesa
à su quarto, agora puedes
estando donde te vea,
aueriguar su intencion.
Blan. La esperança que me queda
es tan poca, que ya juzgo
que no sentirè perderla.
Flora. No desmayes, ten valor,
en algun acaso espera,
que suele saltar el bien
de donde menos se piensa.
Salen Leonor, y Alberto.
Alb. Por ser publica en Milan,
le refiero a vuestra Alteza
la bizarria del Duque.
Leo. Mejor nombre mereciera
de locura, y a no ser,
por lograr vna experiencia,
ò castigara el arrojo,
ò el campo no permitiera.
Alb. Fuera obrar contra el estilo.
Leo Pues assi el destino ordena
que salga de tantas dudas,
cumpla el hado su influencia:
y q̃ es la empresa de Enrique?
Alb. Es mantener a qualquiera
auenturero, que auiendo
quien vuestra beldad merezca
es èl mas digno que todos.
Blan. Aun me faltaua esta pena,
no escuchas mi muerte, Flora?
Flora. Si señora, mas paciencia.
Leo. Pues què opositor tendrà
el Duque, que su soberuia
contradiga, ò su ignorancia?
Alb. Muchos Principes huuiera,
que en el termino aplaçado
demostraran sus finezas,
pero oy que es el primer dia,
en que armado se presenta
aguarda competidor.
Leo. Bien claramente se muestra,
que este el Principe serà,
y mas quando mi aduertencia
vè que Ludouico falta,
con que es preciso que sea
el de Vngria, Ludouico,
saliò mi esperança cierta.
Alb. De la Duquesa el cuidado
se descubre en la cautela,
con que desea salir
de la confusion que muestra:
Pero oy hara mi lealtad
que sea de Vngria Reyna:
señora, es muy necessario
que permita vuestra Alteza
que se dè campo seguro.
Leo. Si permito, y porque sea
mayor la seguridad
de la singular contienda,
os nombro; Alberto, por Iuez.
Alb. Humilde los pies os besa
mi agradecimiento justo,

© Biblioteca Nacional de España

y pues en esso me emplea
vuestra Alteza, le suplico,
que de no faltar, licencia
me dè, a tal obligacion.
Leo. Id Alberto, norabuena.
Alb. Voy a assistir a Filipo,
y a que de mi afecto crea,
que oy serà Duque en Milan,
vencido ò vencedor sea. *vase.*
Leo. Confusa, Blanca me mira,
no me admiro, si en la fuerça
de mucho amor, cabe mucho
sentimiento, de que sienta
Blãca. *Bl.* Señora. *Leo.* del Duq̃
solo la vida desea,
que de aliuiarte tus males:
està la esperãça en ella. *sale Laura.*
Lau Yà el terrero gran señora,
que lleno de gente espera
la nouedad deste dia,
echa menos tu belleza.
Leo. Vamos, prima, Laura, vamos.
Flora Oy ha de auer braua fiesta.
Blan. Ya entre dos riesgos me veo,
a dos afectos sujeta,
a vn amor que me maltrata,
y a vn temor que me atormẽta.
Leo. Ya de salir de las dudas,
que en mis confusiones reinan,
esta que oy espera el alma
es la vltima experiencia. *Vanse.*
Salen Galuan, y Floro, cada vno por diferente puerta, y con vn cartel que han de poner en los dos primeros postes de la grada, en igual altura.
Floro. Este el vltimo cartel
es, que en toda la ciudad
falta. *Gal.* Desta necedad,
este el vltimo papel
en que se publica ha sido:
ya los postreros estàn
puestos, Floro? *Floro.* Si, Galuan,
pero hasta aqui, aũ no he sabido
lo que dizen. *Gal* Estàs loco,
pues no sabes leer? *Floro.* Yo
no amigo. *Gal.* Como que no?
Floro. Y tu, Galuã? *Gal.* Yo, tã poco.
Fl. y às de tornear? *G.* tẽgo miedo.
Flor. pues quãdo yo me apercibo,
por què no? *Gal.* Porq̃ no viuo
en la calle de Toledo.
Caxa dentro en marcha.
Fl. ya el Iuez, y los Reyes de armas
se vàn acercando al sitio.
Salen Alberto, y dos que hagan los Reyes de armas.
Vno. Publico ya a la Ciudad
queda, Alberto, el desafio,
y el lugar *Alb.* Y ya impaciente
queda esperando Filipo
a que llegue Enrique, Floro.
Floro. Señor. *Alb.* Di q̃ preuenido
el aplauso de Milan
espera al Duque. *Floro.* Imagino
que tardarà poco, voy
a auisarle. *va. Ga* a Dios amigo.
Alb. Tu, di al Principe, Galuan,
que de la caxa el auiso
reciba. *Gal.* Voy al instãte. *Vase.*
Tocan chirimias.
Dos. Aqueste rumor festiuo,
publica que la Duquesa
sale ya. *Vno.* Por el de Vrbino
todos piden la vitoria.
Dos. Es el Duque muy bien quisto.
Chirimias y correse vna cortina, detras de la q; al en vn Trono aparece la Duquesa, Blanca y todas las Damas.
Blan. Grande concurso, señora.
Leo. Passo por este martirio
solo por desengañarme.
Blan. Que no siento finjo, y finjo

© Biblioteca Nacional de España

vn impossible, ay de mi!

Caxa, y pifano por el patio.

Alb. Ya, señora, aquel auiso
dize que el mantenedor
llega. *Blan.* Sin alma respiro.
Leo. Prima, pidele a la suerte
que salga el Duque vencido.
Blan. Si es cõtra el Duque, señora,
mal acertarè a pedirlo.

Van entrando por el palenque, pifano, y caxa, Floro con rodela, y el Duque detras armado con su lança de torneo, llega al teatro, haze sus leuadas, y cortesias, y toma vn lado del tablado.

Flo. Ayroso ha entrado por cierto.
Blan. Calla Flora, que si viuo,
es, que de mucho sentir
tengo torpes los sentidos.

Suena otra caxa y pifano.

Alb. Esto es que ay auenturero.
Leo. Este sin duda es Filipo,
que el coraçon al cuidado
lo està diziendo a latidos.
Floro. Ya es de cierto la batalla.
Lur. Verdad dixo Ludouico,
ay, Leonor, si he de perderte
pierda la vida contigo.
Lau. Galan el auenturero
ha entrado. *Leo.* Si compassiuo
eres amor a mi pena
atiende esta vez propicio.

Va entrando por el palẽque pifano, caxa y Galuan, con rodela, y detras de todos Filipo armado, haze sus leuadas, y cortesias a las Damas, y luego al mantenedor, que corresponderà, y bolueràn a tomar sus puestos.

Gal. Señor, apretar los puños,
que ya yo estoy ramañito.
Fil. Leonor, de no merecerte
serà mi muerte testigo.
Alb. Solo tu licencia aguardo,
señora. *Leo.* Hagan su oficio
los Reyes de armas. *Al.* Publiquẽ
la razon del desafio.

Vn Rey de armas lee vno de los carteles

Vno. Esta del duelo es la causa. *Lee.*
Enrique, Duque de Vrbino,
digo, que supe esto que aya
cosa que impossible afirmo,
Principe que merecer
pueda por premio diuino,
a la Duquesa, Leonor,
de Milan, soy yo el mas digno
de este empleo y a qualquiera
con las armas contradigo,
que presumiere oponerse
a la razon, ò al motiuo.
En. Esso es lo que yo defiendo.

Lee otro Rey de armas.

Lee. Vn auenturero, digo
que assentado que auer pueda
cosa que contra el juizio
se acredita, quien merezca
a la Duquesa, es Filipo
Principe de Vngria, y que
con las armas contradigo
a quien niegue esta verdad,
y que para premio, elijo
de la vitoria, que quede
a la eleccion el vencido
del vencedor. Esto dize.
Fil. Y esso es lo que yo confirmo.
En. Yo acepto el partido. *Alb.* Pues
den las caxas el auiso
de la batalla. *Gal.* Aqui es ello.

Caxas, y enpieçã la batalla de las picas q̃ quiebran igualmẽte, metẽ mano a las espadas, y a poca batalla de la espada cae el Duque de Vrbino, y el Principe le pone el pie sobre la espada.

Dent. Vitor el Duque de Vrbino,

© Biblioteca Nacional de España

vitor el auenturero.
Enr. Raro valor. *Fil.* Grande brio.
Alb. Sin ventaja conocida
sus fuertes braços admiro,
ya se declarò la suerte.
Dent Amigos,
muera quien al Duque ofende.
Salen soldados con las espadas desnudas, saca Alberto la espada.
Alb. Soldados, ved que es Filipo,
Principe de Vngria, a quien
os oponeis atreuidos.
Baxan las damas.
Leo. Vassallos, no le ofendais.
En. Tened los infames brios.
todos. Viua el Principe de Vngria.
Enr. Yo me confiesso vencido,
y a vuestra eleccion. *Fil.* Assi
mi presuncion aueriguo,
yo a su Alteza os doy por Iuez.
Leo. Y yo a Blanca os ruego primo,
que deis la mano, que es quien
vuestro afecto ha merecido,
que yo al Principe la doy,
en fee de que es della digno
por mi eleccion, mas que todos.
Fil. Yo con el alma la admito.
Alb. Y yo el parabien os doy.
Fil. Por vos logro el amor mio.
Leo. Duq̃, no hazeis lo q̃ os ruego?
Enr. quãdo ya impossible os miro
quiero pagar este afecto.
Blan. Vuestra soy.
Gal. Lindo capricho,
con casarle le castigan,
como si fuera delito
ser soltero. *Fil.* Y aqui acaba,
si acaso acertò a seruiros,
y si merece perdon
el Ingenio agradecido,
la Comedia, si dichoso
en seruir ha merecido.

COMEDIA FAMOSA.

PRVDENTE, SABIA, Y HONRADA.

DE ALVARO CVBILLO.

PERSONAS.

D. Cesar.	*Alexandro.*	*Rosimunda.*
El Rey de Sicilia.	*Aurelio viejo.*	*Dorotea.*
Federico.	*Estefania Dama.*	*Cabatrueno gracioso.*

IORNADA PRIMERA.

Salen el Rey de Sicilia, Aurelio viejo, Estefania su hija, Dorotea criada Federico, y Alexandro Caualleros.
Aur. Este es, señor, mi cuidado,
y como dueño, y señor,
en cuyo heroyco valor
Sicilia el suyo ha librado.
Por acertarle, y salir
dèl, fiarosle he querido,
sea de quanto he seruido
premio el llegarle a admitir.

Ale-

© Biblioteca Nacional de España